

LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO COMO NODO FORMATIVO DE ESTUDIANTES Y DOCENTES DE LA EDUCACIÓN

LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO COMO NODO FORMATIVO

AUTORES: Evelyn Solórzano Fonseca ¹

Belkis Luisa Aranda Cintra ²

Mayelin Heredia Vega ³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: belkisac@uo.edu.cu

Fecha de recepción: 26 - 01 - 2020

Fecha de aceptación: 22 - 07 - 2020

RESUMEN: La universidad cubana actualmente tiene como misión fundamental la formación de los futuros profesionales a partir de modelos que se han ajustado al desarrollo contemporáneo, que a su vez, han estado encaminados cada vez más a que el profesional esté mejor preparado y ser un factor más efectivo de influencia social, para lo cual se han propuesto objetivos precisos que sustentan las actividades organizadas, coherentes y sistemáticas, que les permiten a los profesionales en formación actuar consciente y creativamente. Es por ello que en el proceso formativo de los profesionales de la educación se establece la necesidad de consolidar la independencia cognoscitiva de los estudiantes y docentes sobre el objeto de la profesión que poseen, por lo que es una obligatoriedad estimular la búsqueda de información en diversos espacios, aspecto que está reflejado en el Modelo del profesional y que nos permite reflexionar sobre la necesidad de estimular la gestión del conocimiento como un nodo formativo esencial en este proceso.

PALABRAS CLAVE: formación; gestión; gestión del conocimiento

KNOWLEDGE MANAGEMENT AS A TRAINING NODE FOR EDUCATION STUDENTS AND TEACHERS

ABSTRACT: The Cuban university currently has as its fundamental mission the training of future professionals based on models that have adjusted to contemporary development, which in turn, have been increasingly aimed even more, to the better preparation of the professional and be a more effective factor

¹ Profesora Instructora. Lic. en la Especialidad Contabilidad y Auditoría. Es miembro del claustro de la carrera Licenciatura en Ciencias Administrativas y Contables del Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Guayaquil, Ecuador. Realiza estudios superiores en el Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

² Profesora Titular. Lic. Especialidad Filosofía e Historia y Lic. Especialidad Pedagogía-Psicología. MSc. en Ciencias de la Educación Superior. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora del CEPED Manuel F. Gran de la Universidad de Oriente, Cuba. Posee más de 30 años en la Educación Superior.

³ Profesora Asistente. Lic. en Educación Especialidad Humanidades. MSc en Investigación Educativa. Jefa del Departamento de Información Científico Técnica Sede Julio Antonio Mella. Universidad de Oriente, Cuba.

of social influence, for which precise objectives have been proposed that underpin the organized, coherent and systematic activities that allow the professionals in formation to act consciously and creatively. This is why in the formative process of the professionals of education establishes the need to consolidate the cognitive independence of students and teachers on the purpose of the profession they possess, so it is mandatory to stimulate the search for information in various spaces, an aspect that is reflected in the Model of the professional. This aspect allows us to reflect on the need to stimulate knowledge management as an essential training node in this process.

KEYWORDS: training; management; knowledge management

INTRODUCCIÓN

El proceso de autogestión del aprendizaje exige que la educación fomente en el individuo la responsabilidad hacia él mismo y al mismo tiempo hacia los demás, de igual manera debe guiar al desarrollo de la imaginación y la creatividad tanto en el ámbito cognoscitivo como en el social cultural.

Los estudios relacionados con las ideas anteriores permiten resaltar la adquisición de conocimientos, y cómo ésta se produce a través de los procesos intelectuales del hombre. A medida que crece el conocimiento de este, se da un cambio cualitativo debido al incremento de reorganización y adquisición del mismo sustentado, además, por el modo de conocer los aspectos de la realidad que abarcan desde su reflejo superficial hasta el dominio de las leyes que rigen sus fenómenos.

Si se tiene en cuenta que el conocimiento es considerado por varios autores consultados, como aquella información almacenada en una entidad y que puede ser utilizada por la inteligencia de acuerdo a ciertos objetivos, entonces se hace necesario poner atención en la necesidad de propiciar, establecer y potenciar vías que puedan convertirse en herramientas para que los estudiantes universitarios accedan al conocimiento durante el proceso de formación profesional de manera que se contribuya a la sustentabilidad del ciclo espiral y ascendente de crecimiento cualitativo del conocimiento.

Las ideas planteadas anteriormente apuntan a que disimiles investigadores consideran a la cognición como un conjunto de procesos que transforman las entradas sensoriales, las cuales pueden reducirse, elaborarse, almacenarse y recuperarse. Entre estos procesos están la sensación, la percepción, la representación, la memoria, la imaginación, la conciencia, el pensamiento y la solución de problemas. Lasheras (1993) (citado por Barroso, J. 2009, p.12)

Estas consideraciones permiten resaltar la coincidencia de idea de que la adquisición de conocimientos se produce a través de los procesos intelectuales del hombre, procesos que hacen que ocurra un crecimiento cognoscitivo

estimulando un cambio cualitativo debido al incremento de reorganización y adquisición de los mismos, los cuales inciden durante toda la vida, proveyendo al hombre de capacidad para evaluar su propio funcionamiento cognitivo, es decir, a reflexionar, controlar, recordar y transferir conocimiento.

En este artículo se sintetizan reflexiones generales acerca de la autogestión del conocimiento y se presenta la sistematización de investigaciones relacionadas con la temática, como alternativas concretas que favorecen la preparación de estudiantes y docentes de la Educación Superior a los que la sociedad les plantea nuevos retos en su desempeño. Para el desarrollo de estas reflexiones se emplearon los métodos de análisis-síntesis; inducción- deducción; revisión de documentos e investigaciones sobre el tema y observación participante en diversos escenarios formativos.

DESARROLLO

La gestión y la autogestión del conocimiento en el proceso formativo de los estudiantes

El concepto de conocimiento es ampliamente estudiado en la Teoría del Conocimiento que inicia su construcción en la Grecia Antigua y se continúa su desarrollo en diferentes corrientes del pensamiento. Este concepto se estudia desde diferentes puntos de vista. Así, el conocimiento puede ser entendido con relación a datos e información, como información personalizada, con relación al estado de la mente como estado de conocer y comprender. Puede ser definido también como objetos que son almacenados y manipulados, como proceso de aplicación de la experiencia, como condición de acceso a la información y como potencial que influye en la acción.

La interpretación de las tesis argumentativas expuestas, permite comprender que el hombre no nace con conocimiento, sino que éste se adquiere en el proceso de formación y sobre todo en el marco de las relaciones que se establecen en los contextos socializadores donde se desenvuelve su vida, de ahí que se hace necesario prestar atención al proceso de formación y de éste al de gestión y autogestión del conocimiento los que toman un valor esencial en la formación del profesional.

Con respecto a la gestión, existen diferentes puntos de vista, en la última década del siglo XX se registra en la literatura asociada al mundo empresarial y es asumida por los sistemas educativos. Se valora que, en relación con el estudio de la gestión en los marcos de la dinámica del proceso de formación de estudiantes universitarios, se han destacado investigadores, tales como: Fuentes, H. (2007), La Rosa, D. (2016), Aranda B. (2017), entre otros.

Los estudios de los mencionados autores aportan considerablemente a la interpretación de la gestión en el proceso de formación de los estudiantes universitarios, si se tiene en cuenta que estos suponen el alcance de la

formación del profesional, condicionada por un proceso planificado, organizado y sistemático que propicie la adquisición de conocimientos como base del profesionalismo de ideas congruentes con los propósitos de su formación.

Otros investigadores comparten que “los objetivos de la gestión del conocimiento de los estudiantes universitarios deben ir íntimamente ligados a los objetivos estratégicos de la propia universidad”, por lo que; uno de los aspectos evaluados en todos los procesos de análisis de la calidad e integración en el marco institucional, es la relación con la docencia y la investigación acometida que promueva el desarrollo de este proceso. Sánchez, F. (2007) (citado por Bozú, Z., 2009, p.17)

Las valoraciones anteriores permiten poner énfasis en la necesidad de considerar la gestión del conocimiento como base indiscutible que sustenta y puede garantizar la formación de profesionales de la educación en la autogestión del conocimiento.

Con relación al estudio de la gestión del conocimiento en los marcos del proceso de formación de los estudiantes y docentes universitarios, se han consagrado investigadores, tales como: Artilles, V. (2005); Arroez F. (2007); Barroso J. (2009), entre otros; En este sentido se resaltan posiciones de la norma ISO 9000: 2008 (ISO, 2008), (citado por Lázaro, Q. 2013, p.5), en la cual se revela que la gestión es: “una acción y un efecto de dirigir y coordinar sus actividades como organización suministradora de servicios de información.

Así también se revela en dichos estudios, que la gestión del conocimiento solicita de una proyección que permita compartir y usar el conocimiento como base del éxito en las organizaciones, lo cual significa mejorar los procesos inherentes a la generación, sistematización y diseminación del conocimiento, de ahí que requiere gestores de conocimiento comprometidos con la organización.

De igual manera se resaltan, de dichos autores, criterios relacionados que apuntan aseverar que la gestión del conocimiento constituye una directriz que facilita los flujos de información a través de su dirección y administración organizadas.

Significa, entonces, que la gestión del conocimiento se erige en un proceso que debe estructurarse para una creciente organización, que permita la recopilación, procesamiento y difusión del conocimiento, en función de conducir con mayor efectividad la orientación a profesionales de la educación.

Una valoración de lo antes expuesto, permite percibir que la gestión del conocimiento se tipifica en un proceso orgánico y sistémico que se establece entre los centros de información universitarios y el empleo de la Tecnología de la Información y la Comunicación, lo cual, condiciona el desarrollar de los conocimientos, habilidades, valores y valoraciones sobre la base de un clima

psicológico que propicie la planificación, organización y orientación de dicho proceso.

Sobre las ideas que se han venido valorando anteriormente acerca de la gestión y la autogestión del conocimiento, es preciso resaltar que estas categorías han sido tenidas en cuenta en el proceso de formación de profesionales de la docencia, con vista a elevar la calidad de su desempeño profesional, a partir de que éste deje de ser un receptor pasivo de los contenidos que se les transfiere, para convertirse en el gestor de sus aprendizajes en la búsqueda del conocimiento.

De este modo, el estudio de dichas categorías, específicamente desde los aprendizajes que pueden aportar todos los espacios formativos universitarios incluyendo los de formación postgraduada, permite dirigir la atención hacia el desarrollo de la categoría gestión y autogestión del conocimiento, donde, según se evidencia en los estudios revelados en el presente trabajo, se constituye en elemento básico de la adquisición del conocimiento en la Educación Superior.

En el análisis realizado desde un enfoque filosófico se tiene en cuenta la Teoría de la Construcción del Conocimiento Científico y sus aplicaciones a los procesos formativos, como fundamento esencial de la concepción del enfoque de sistema, de relevancia científica en la interpretación de los procesos pedagógicos y su consecuente orientación educativa, la cual se revela en la concepción de este, en la gestión del conocimiento en los estudiantes universitarios, como una totalidad sistémica, presupuesto a partir de los estudios valiosos realizados por Fuentes, H. (2007) en torno al paradigma sistémico.

Se evidencia, además, la unidad dialéctica que se expresa en el crecimiento personal, desde lo individual, y lo colectivo en el proceso de formación de profesionales de la docencia, a partir de la interacción e intercambio de ideas y contenidos profesionales entre estos.

El materialismo dialéctico considera al conocimiento como “el proceso en virtud del cual la realidad se refleja y reproduce en el pensamiento humano dicho proceso está condicionado por las leyes del devenir social y se halla indisolublemente unido a la actividad práctica”, de ahí que toda ciencia o actividad científica encierra un saber y esta a su vez encierra un conocimiento.

La gestión del conocimiento es un fenómeno del que se está tomando conciencia, de ahí la relevancia de analizar en qué contexto, con qué propósitos se origina, lo cual significa lograr la gestión del conocimiento y el aprendizaje para la vida, tomando en cuenta las transformaciones tecnológicas y económicas. Esta contextualización servirá como referencia para identificar ámbitos de la organización y de las prácticas educativas en los que se puede

constituir una gestión del conocimiento con el potencial de transformar la escuela como institución y otras agencias formativas que conforman la sociedad.

Se asumen los referentes teóricos de López, J. (2000) y Blanco, A. (2001) (citados por Artiles V. 2005, p.8), los cuales sostienen la concepción sociológica de la educación como práctica social, insertada en un sistema de relaciones humanas que afirma que la persona deviene ser social, y que su desarrollo ocurre mediante un sistemático proceso de socialización, en el cual, la institución educativa, como agente socializador, promotor de influencias internas y externas, desempeña un importante papel, que desde nuestra posición es el punto de partida para estimular la búsqueda de determinados conocimientos básicos para la vida.

Los criterios anteriores acerca de la gestión del conocimiento, han permitido confirmar que la vida del ser humano se desenvuelve en un mundo que ha alcanzado determinado grado de desarrollo, que este recibe por la vía del conocimiento una herencia cultural que le llega en forma de patrimonio material y espiritual, y por tanto esto es conocido también como la cultura.

De ahí que la gestión del conocimiento ha de valorarse desde una perspectiva sociológica al considerar que el proceso de formación del hombre se logra a través de la asimilación de la cultura y se contextualiza en la ubicación del espacio y tiempo donde se desenvuelve el ser humano y, donde cada cultura posee una serie de ideas, valores y modelos de conducta con los que todos los miembros de la sociedad deben interactuar.

Las consideraciones de los autores mencionados concuerdan y refuerzan las posiciones que se asumen sobre gestión y la autogestión del conocimiento como la preservación del saber y desde una perspectiva que favorece la adquisición y explotación de dichos conocimientos en un sentido colectivo.

Estas valoraciones permiten que se comprenda que la gestión y la autogestión del conocimiento en el proceso de formación de los profesionales de la educación, ha de valorarse desde su carácter socio-individual, el cual se va conformando en el proceso de reflexión colaborativa entre instituciones educativas en la práctica de la búsqueda de la información en diferentes contextos.

Las aseveraciones anteriores confirman que los conocimientos a nivel social producidos por “la generación de la información y el conocimiento” y donde, la tecnología y los grandes avances de la comunicación y la información adquieren un alto grado de relevancia, resulta cardinal garantizar la formación de la autogestión del conocimiento en los profesionales de la educación.

En investigaciones realizadas sobre el desarrollo del conocimiento y la autogestión de éste, se destacan los estudios de Baxter, E.(1988) y Solórzano E. (2017), quienes coinciden en estimular el proceso de la autogestión del conocimiento a partir de técnicas, metodologías y procedimientos, entre otros, que permitan interpretar las diversas situaciones reales que se presentan en los procesos formativos y que garanticen el desarrollo de la gestión del conocimiento, asimismo la construcción de una teoría objetiva que dinamice la dirección y control de la autogestión.

El proceso de autogestión del aprendizaje exige que la educación fomente en el individuo la responsabilidad hacia él mismo y al mismo tiempo hacia los demás, de igual manera debe guiar al desarrollo de la imaginación y la creatividad tanto en el ámbito cognoscitivo como en el social cultural.

En este aspecto se valora la teoría general del desarrollo psíquico de Vigotsky L. S. que postula la determinación de la naturaleza histórico – cultural de los procesos psíquicos y la relación esencial que se establece entre la cultura, el desarrollo, la educación y el aprendizaje que posibilita el proceso general de desarrollo.

Se tienen en cuenta las aportaciones del investigador sobre el desarrollo histórico – cultural, el cual postula que cualquier función en el desarrollo cultural del individuo aparece en escena dos veces: primero como una categoría intersíquica, después como algo psicológico, como una categoría intrapsíquica.

Estas ideas destacan la internalización de los elementos aprendidos por los profesionales de la educación, en su interacción con los docentes, quienes les orientan cómo proceder en la autogestión del conocimiento para el estudio independiente, lo cual requiere de la movilización de recursos en la búsqueda de la información necesaria en diversas vías y fuentes, que les permita alcanzar un nivel elevado en la comprensión y desarrollo exitosos.

Resulta importante la argumentación que aporta la teoría constructivista, al postular que el aprender y enseñar, lejos de ser meros procesos de repetición y acumulación de conocimientos, implican transformar la mente de quien aprende, que debe reconstruir a nivel personal los productos y procesos culturales con el fin de apropiarse de ellos, esta afirmación refuerza la validez del planteado sobre el conocimiento al tener una larga historia cultural – filosófica: “La construcción del conocimiento como nueva cultura educativa”. Pozo (1990).

En los estudios de Pozo (1990), se argumenta que el objetivo de la educación debe ser en todos los ámbitos, y pone énfasis en fomentar el desarrollo de capacidades autónomas, a través de contenidos concretos mediante la promoción de ciertas conductas regidas por normas; posición que resulta

importante en el presente análisis si se tiene en cuenta que la autonomía se erige en una cualidad básica para la formación de profesionales de la educación en la gestión del conocimiento.

Asimismo, esgrime en sus postulados, que el valor concedido a una tarea por el estudiante si no es de su interés se esforzará muy poco y por tanto apenas aprenderá, se trata entonces de integrar lo útil y lo interesante, integrados como un par dialéctico que funcione sistémicamente en la conducta del estudiante y docente de la educación en su formación para la gestión del conocimiento.

Para lograr el desarrollo de la gestión y la autogestión del conocimiento se necesita promover en la formación del docente el interés en aprender sobre nuevos sucesos o fenómenos científicos, incluso sobre aquellos que no aparecen en los libros de texto además de favorecer la inclinación a examinar, explorar y manipular la información; asimismo, a obtener satisfacción como consecuencia de esta exploración y manipulación, para la solución de las tareas docentes con distintos niveles de complejidad, que son las que ciertamente hacen esforzar al estudiante a seguir su propia iniciativa, a investigar, a descubrir y a realizar trabajos prácticos e investigativos.

Este proceso, se basa en el establecimiento de una comunicación asertiva respetando sus límites y espacios psicológicos. En todo momento se les muestra confianza y respeto a su individualidad. En tal sentido se tienen en cuenta las necesidades, motivaciones e intereses para encauzar su desarrollo.

En la gestión y autogestión del conocimiento, el proceso pedagógico es un instrumento básico que permite la formación del profesional de la educación promoviendo la formación el desarrollo de habilidades tales como: identificar, encontrar, clasificar, proyectar, presentar y usar de un modo más eficiente el conocimiento y la experiencia que poseen los estudiantes de las carreras pedagógicas.

La fundamentación pedagógica y didáctica de desarrollo de la gestión del conocimiento se basa en los fundamentos de la Didáctica que sirve de base a la Educación Superior y en los estudios de Fuentes, H. (2011), al significar la formación de amplio perfil, la orientación, la sistematización y la generalización de contenidos como movimientos de la dinámica del necesario proceso de formación del estudiante universitario, como expresión de su lógica integradora del saber en los diferentes contextos formativos de la universidad.

Desde lo didáctico, se resalta, también, el proceso de enseñanza de las diversas disciplinas y asignaturas del currículo de los planes de estudios de cada carrera y la superación postgraduada que establece la formación de los estudiantes y docentes de las diferentes especialidades como un proceso

constructivo de reflexión y aprendizaje, que, desde la práctica sistemática y el contexto formativo en la biblioteca universitaria, debe propiciar la orientación, instrumentación e implementación de acciones que se reconstruyan en la dinámica de la orientación educativa, toda vez que generan procesos transformadores pedagógicos Heredia, M. (2016)

Particularizando en los procesos formativos de los docentes, la gestión del conocimiento precisa de vías y nuevas posiciones que contribuyen a desarrollar en los estudiantes una actitud de búsqueda, que viabilice la actualización de dichos conocimientos para una consecuente apropiación de los mismos, sin embargo esta adquisición de conocimientos debe desarrollar habilidades y destrezas en función de las características personales que adquiere el que se forma, para determinar la solución de problemas que enfrentan en la práctica pre profesional pedagógica.

A partir de las valoraciones anteriores se comparte y afirma que la gestión del conocimiento tiene dos componentes, por una parte, el relativo a la gestión, el cual en el ámbito organizacional se traduce en la adopción de funciones, desde la planificación, organización, dirección y control de procesos para la consecución de los objetivos propuestos, según la misión y visión de éstas; y por otra parte, la capacidad y el talento de los estudiantes gestores del conocimiento que permiten transformar información en conocimiento, generando creatividad y poder de innovación, lo que ofrece seguridad e incentiva la toma de decisiones.

De igual manera se reconoce el valor de la definición sobre formación de la autogestión del conocimiento científico emitida por Zaez, B. (2019) cuando plantea que es un proceso que requiere ser proyectado hacia la satisfacción de las necesidades reales de los estudiantes, mediante la utilización de recursos infotecnológicos para fortalecer y estabilizar la formación; para prepararlos para la vida individual social y colectiva, desde el apreender a ser, saber hacer y convivir con libertad existencial.

En el análisis realizado sobre el tema se coincide con Canals (2003) (citado por Zaez B. 2019, p.13) cuando señala, que existen diferentes procesos propios de la gestión del conocimiento y considera que hay dos procesos fundamentales que se subdividen en otros: uno es la creación de conocimiento y otro, la transmisión de conocimiento. La transmisión puede darse desde muchos puntos de vista y de muchas maneras en el espacio y en el tiempo. El uso del conocimiento es visto como un fin en sí mismo. Otros autores consideran los tres procesos como propios de la gestión del conocimiento: creación, transferencia o socialización y uso.

En este sentido, estamos considerando a la gestión de conocimiento como una actividad de conocimiento vivo, es decir, permanentemente actualizable, para lo

cual es necesario establecer pautas de trabajo por el docente que incluyan: definición de objetivos, metodología para realizar los objetivos definidos, prever y organizar los instrumentos para su realización, organizar su puesta en práctica, evaluar resultados, generalizar resultados y las mejores prácticas. El docente debe comprender la necesidad de buscar vías que permitan que los estudiantes desarrollen habilidades, capacidades y recursos propios para el logro de una mayor efectividad en el acceso al conocimiento, que favorezca su preparación para la gestión y la autogestión del conocimiento.

La gestión del conocimiento requiere entonces de una proyección que permita compartir y usar el conocimiento como base del éxito en cada forma del proceso docente a la cual se enfrente el estudiante y el docente, lo cual significa mejorar los procesos inherentes a la generación, sistematización y diseminación del conocimiento, de ahí que requiere gestores de conocimiento comprometidos, conscientes de que este proceso constituye una directriz que facilita los flujos de información.

Significa entonces, que la gestión del conocimiento se erige en un proceso que debe estructurarse para una creciente organización, que permita la recopilación, procesamiento y difusión del conocimiento, en función de conducir con mayor efectividad la formación de los estudiantes, implica ir mucho más allá de un sistema de información, aun cuando esta sea esencial. Si el conocimiento fluye y se trasmite de manera correcta, aumenta la posibilidad de construir nuevos conocimientos, que permiten asumir nuevas estrategias de aprendizajes, donde el estudiante deje de ser un receptor pasivo de lo que el profesor quiere transferirle, para convertirse en el gestor de sus aprendizajes en la búsqueda del conocimiento.

De este modo, la gestión del conocimiento se tipifica en un proceso orgánico y sistémico que se establece entre los mediadores que lo proveen, condicionando el desarrollo de habilidades, valores y valoraciones sobre la base de un clima psicológico que propicie la planificación, organización y orientación de dicho proceso, con vista a elevar la calidad del desempeño profesional, de lo cual se deriva la necesidad de desarrollar el estudio independiente como vía para profundizar en los contenidos curriculares para estimular el autoconocimiento de los alumnos.

Lo significativo de estas reflexiones está en que el estudiante logra ser protagonista de la construcción del conocimiento a través del empleo de estrategias de aprendizaje desarrolladoras, determinadas por el estudio independiente como actividad esencial para la profundización de los contenidos y la construcción del aprendizaje siempre que reciba la adecuada orientación de los docentes que intervienen en su formación.

De la sistematización en análisis desarrollado sobre la gestión del conocimiento en el ámbito educativo se advierte que existen variadas investigaciones relacionadas con esta categoría pero en las mismas se revelan carencias sobre el valor y la contextualización formativa de dicho proceso, específicamente en profesionales de la educación, se evidencia además en los estudiantes observados, deficiencias en el hábito de estudio sistemático, en la búsqueda de información, en el empleo de técnicas de estudio y en la flexibilidad y creatividad de estos que no dan muestra de desarrollo de habilidades para la gestión y autogestión del conocimiento.

La autogestión del conocimiento pone énfasis en fomentar el desarrollo de capacidades autónomas, a través de contenidos concretos mediante la promoción de ciertas conductas regidas por normas. Si el docente no le da el valor concedido a una tarea o al estudio independiente, el estudiante pierde su interés por el estudio se esforzará menos y por tanto apenas aprenderá, se trata entonces de integrar lo útil y lo interesante, como un par dialéctico que funcione sistémicamente en la conducta del estudiante para la autogestión del conocimiento desde el ámbito educativo.

¿Cómo lograr el desarrollo de la autogestión del conocimiento?, para ello se necesita promover en los estudiantes el interés en aprender sobre nuevos sucesos o fenómenos científicos, los que aparecen o no en los libros de texto y la inclinación a examinar, explorar y manipular la información; asimismo, se deben incentivar la satisfacción como consecuencia de esta exploración y manipulación, para la solución de las tareas docentes con distintos niveles de complejidad, que son las que ciertamente hacen esforzar al estudiante a seguir su propia iniciativa, a investigar, a descubrir y a realizar trabajos prácticos e investigativos.

Un aspecto importante en el desarrollo de la gestión y la autogestión del conocimiento se refiere a la disposición para el desarrollo de trabajo en equipos, con lo que se producen sistemáticamente momentos importantes de acceso al conocimiento de manera compartida mediante la construcción y reconstrucción de los procesos cognitivos.

En este sentido, se afirma que el aprendizaje colaborativo no es un simple aprendizaje de grupo o colectivo, ya que tiene mayor fundamento en una manifestación de interdependencia positiva centrada en una responsabilidad individual tanto con su propio proceso interno de aprendizaje como en las relaciones que establece con el resto de sus compañeros, de ahí la importancia para la autogestión del conocimiento.

De manera general se puede valorar que tanto docentes como estudiantes juegan un papel importante en el proceso de enseñanza aprendizaje, en donde el docente se ha ido convirtiendo en un facilitador y el estudiante en su propio

administrador del conocimiento. Partiendo de las inquietudes particulares de los estudiantes y del contexto, este maneja sus procesos de autogestión del conocimiento, lo cual contribuye en la generación y creatividad de los mismos.

Las valoraciones antes expuestas revelan una amplia fundamentación teórica sobre el contenido de la gestión y autogestión del conocimiento, con el propósito de explicitar acciones específicas contextualizadas que pudieran instrumentarse con los profesionales de la educación, estas ideas se suman a la experiencias que se han obtenidos con la instrumentación por 5 años consecutivos en la impartición de un curso optativo electivo sobre autogestión del conocimiento de estudiantes universitarios que ha contado con una elevada matrícula de estudiantes de diversas especialidades

Algunos de los aspectos analizados a partir de esta experiencia expresan la necesidad de continuar ampliando sobre la temática, la cual sugiere profundizar en características específicas de los estudiantes que favorezca el desarrollo de la gestión del conocimiento como un nodo formativo:

- Poseer una elevada motivación que les permita proyectar, planificar y dirigir acciones que faciliten la adquisición del contenido de las diferentes ciencias que reciben en su plan de estudio
- Conocer las indicaciones para el estudio independiente, con mayor responsabilidad, experimentando vivencias positivas de autorrealización profesional
- Reflejar modos de actuación pedagógica, mejorando la calidad en la socialización y comunicación de sus principales resultados (en el espacio áulico, comunitario y en eventos científicos)
- Realizar acciones de trabajo como la cooperación, el intercambio y la ayuda mutua en el desarrollo del trabajo individual y en equipo
- Alcanzar una mayor estructuración cognitiva para interpretar la información proveniente de los contenidos de las asignaturas y su vinculación con los nuevos contenidos que aprenden de las diversas profesiones.
- Manifestar una actitud indicativa con una alta motivación por la construcción de los conocimientos y la autogestión de los mismos
- Mostrar niveles superiores de motivación y un mayor interés por la lectura como un medio de organización de la actividad cognoscitiva de los mismos en el proceso de enseñanza aprendizaje y formativo, revelándose un mayor dominio en el conocimiento de la bibliografía básica y complementaria, a partir de la orientación que se realiza para autogestionar el conocimiento que necesita el profesional de la educación.
- Tener habilidades de búsqueda de información por diversas vías, redes, aulas virtuales, sitios web, páginas web, bibliotecas clásicas, digitales y virtuales.
- Mostrar rasgos de niveles superiores de aspiraciones, intereses e inclinación profesional manifestados en la solución de tareas relacionadas con los problemas de la profesión, así como la elaboración de trabajos extracurriculares, artículos científicos, ponencias y trabajos de culminación de estudios.

Características que deben poseer los docentes para promover la formación de la gestión y autogestión del conocimiento en los estudiantes:

- Poseer herramientas para orientar, planificar, proyectar y dirigir acciones formativas que favorecen el aprendizaje y profundización de los contenidos de los estudiantes.
- Ser conscientes de la importancia que tiene el perfeccionamiento constante de su superación y profundización del conocimiento para mejorar la calidad de la formación de los estudiantes, así como de la importancia de proporcionarles herramientas para facilitar la autogestión de conocimientos en su formación.
- Expresar un sentido innovador de la aplicación de métodos educativos y de enseñanza aprendizaje, que promuevan la instrumentación de estrategias de aprendizaje creativas y técnicas de estudios, que eleven los niveles de conocimientos del contenido en las tareas orientadas así como la aplicación de las técnicas participativas y la actividad realizada que faciliten la dinámica del aprendizaje, generando el protagonismo de los estudiantes para crear, adquirir, distribuir, usar, almacenar y revisar información o conocimiento.
- Poseer autoconocimiento y desarrollar la función autovalorativa a partir del conjunto de ideas, valoraciones que debe poseer el docente acerca de sí mismo de sus particularidades, rasgos, cualidades y capacidades en su desempeño docente.

La gestión y la autogestión como nodo formativo desde una correcta formación de estudiantes y preparación de los docentes de la educación, activa el conocimiento, implica la construcción del mismo, brinda objetivos para convertir el conocimiento individual en pertinencia para compartir de manera grupal, o sea, para incrementar su esencia intelectual, pues la finalidad última de esta herramienta es, hacer operativo y eficiente el saber almacenado en los estudiantes, lo que supone, además, evaluar y considerar su intelecto.

CONCLUSIONES

El proceso de formación de la gestión y la autogestión del conocimiento en los estudiantes y docentes de la educación, se fundamenta para reconocer la necesidad de su redimensionamiento, en la búsqueda de fundamentos epistemológicos, que desde el enfoque sistémico, permitan considerar las relaciones entre estos y la orientación para la gestión y la autogestión del conocimiento, como aspecto esencial para la solución de dificultades que se dan entre el proceso de gestión del conocimiento y la orientación en el proceso de formación de estos, las cuales deben ser resueltas desde los procesos formativos universitarios.

En general, de manera explícita se establece la necesidad de lograr el perfeccionamiento de los procesos formativos en las universidades para facilitar la gestión del conocimiento en los estudiantes y docentes de la educación ya que esto ayudará considerablemente al crecimiento personal y profesional en el proceso de formación inicial y permanente de los mismos,

permitirá además, el desarrollo de habilidades profesionales que causarán un impacto positivo en las acciones que han de implementar en el ejercicio de las funciones profesionales docente metodológica, investigativa y de orientación durante la práctica laboral y el desempeño profesional en la dirección de los procesos a los que estos se insertan.

BIBLIOGRAFÍA

- Aranda Cintra, B. L.; Heredia Vega, M., y Ávila Seco, Y. (2017). El proceso de formación de valores cívicos y ciudadanos en estudiantes universitarios. Libro Ciencia e innovación tecnológica, en el capítulo Ciencias pedagógicas. Coedición Edacun Redipe. Cuba
- Artiles Visval, L. (2005). Gestión del conocimiento y cooperación internacional en el ámbito universitario. Curso Taller: Gestión del conocimiento para la cooperación y movilización de recursos en ambiente académico. (Formato Digital). Lima
- Arraez, F. (2007). Gestión del conocimiento. (en línea). Disponible <http://www.aprender.org.ar/aprender/articulos/conocimiento.htm> en [Consultado el 12 de mayo de 2007]
- Barroso, J. (2009). Propuesta de pautas para el diseño de un Sistema de Gestión de Información en la empresa ECIMETAL. (Trabajo de Diploma). La Habana: Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información
- Báxter, E. (1988). Estudio individual o estudio colectivo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Bozú, Z. (2009). El profesorado universitario en la sociedad del conocimiento; competencias profesionales docentes. EN REVISTA FORMACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA UNIVERSITARIA, 2009, Vol.2, (No.2), pp. 87-97. (en línea). Disponible <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2212328> [Consultado el 12 de marzo de 2009]
- Blanco Pérez, A. (2001). Introducción a la sociología de la educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Canals, A. (2003). La gestión del conocimiento. En: Acto de presentación del libro Gestión del Conocimiento. Barcelona.
- Heredia Vega, M. (2016). La orientación educativa: una alternativa para el desarrollo de la autogestión del conocimiento desde la biblioteca universitaria. (Tesis de Maestría) Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Estrada Sentí, V. (2002). Gestión del conocimiento en la Educación Superior. En: Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación aplicadas a la Educación Superior. (MONOGRAFÍA EN CD-ROM). Villa Clara: Editorial Feijoo.
- Fuentes González, H. C. (2007). Curso de Pedagogía y Currículo. Cundinamarca.
- Fuentes González, H. C. (2009). La Universidad Humana y Cultural: Una mirada a la Educación Superior del Siglo XXI. CEES, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Fuentes González, H. C. (2011). *Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior. Santiago de Cuba.*

Keeling, M. (2010). Estrategia de gestión del conocimiento para potenciar la actividad de ciencia desde el CDIP UCP Enrique José Varona, EN CONGRESO INTERNACIONAL 2010 (CD- ROOM), DESOFT. La Habana.

Lozano Quince M. (2013). Aproximación a la gestión del conocimiento. Una visión práctica: (en línea). Disponible: [administracionelectronica.gob.es./](http://administracionelectronica.gob.es/) [Consultado el 6 de abril de 2013]

Piaget, J. (1975). *La epistemología de las relaciones interdisciplinarias.* México: Editorial Anues

Pozo, I.; Sarabia, I. B.; y Valls, E. (s.a.). *Los contenidos en la reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes.* Madrid. Santillana.

Vigostky L. S. (1987). *Desarrollo de los procesos psicológicos superiores.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

La Rosa Kindelán, D. y Aranda Cintra, B. L. (2016). La formación investigativa de los estudiantes de universidad técnica de Angola. *REVISTA DE INVESTIGACIÓN, FORMACIÓN Y DESARROLLO DE ECUADOR.* Vol. Mayo-agosto (N. 2)

Santos Guerra, M. A. *Cultura (2014). Profesional del Docente.* (en línea). Disponible http://ipes.anep.edu.uy/documentos/noticiasportada/vinculadoabajo/libre_asistido/materiales/rep/santos.pdf [Consultado el 16 de abril de 2014]

Solórzano Fonseca, E. y Aranda Cintra, B. L. (2017). La gestión educativa en la formación de competencias genéricas en estudiantes universitarios. *REVISTA IPLAC* (No. 6) noviembre – diciembre. Sección: Artículo científico.

Vázquez. M. I. (2013). La autogestión de procesos de cambio en centros educativos. *EDUCACIÓN* Vol. XXII, (No. 42), marzo, pp. 117-134 / ISSN 1019-9403.

Zaez Juara, B. D. (2019). *La formación de la autogestión del conocimiento científico en estudiantes de contabilidad y finanzas.* (Tesis doctoral). Universidad de Ciego de Ávila.